

Declaración de la Asamblea Nacional

**SOBERANÍA PARA DECIDIR,
SOBERANÍA PARA TRANSFORMAR**

17 de Septiembre de 2015



Estamos inmersos en una época de fuertes vientos y aguas vivas. Unas aguas más revueltas que nunca para algunos, desde que el independentismo se ha situado en el epicentro del debate. Así es, el comienzo del nuevo curso viene marcado por el movimiento soberanista.

El independentismo será una de las principales referencias de este curso. El proceso soberanista iniciado en Catalunya nos brinda la oportunidad de acelerar hacia la soberanía también en Euskal Herria: la izquierda soberanista está multiplicando sus esfuerzos para avivar el proceso que nos lleve a la consecución de un país libre. La Izquierda Abertzale, en concreto, ha dado inicio a una fase de reflexión para aportar nuevos pasos en dicha dirección. Y hay más, por ejemplo la sentencia popular que daremos al Estado imperialista español que continúa castigando a nuestro pueblo con procesos jurídico-políticos de la mano de Askapena.

El curso político lo marcaremos quienes hemos decidido irnos de España. Precisamente con el fin de evitar que esto ocurra, el PNV pretende cerrar las puertas al soplo de aire fresco independentista y ahogar el debate. Sólo existe una única razón para no defender el proceso soberanista: no querer el cambio social. Y en este sentido, queda claro cuál es la voluntad del PNV.

Cambio. Es lo que exige la mayoría social catalana. El pueblo ha decidido ser dueño de su futuro. La clave reside en la voluntad popular, en la activación popular, cuna del proceso político iniciado para la consecución de un Estado propio.

España se ha servido de la crisis económica para destruir derechos sociales y laborales. No hay salida real en las políticas que aplican. El actual marco constitucional otorga al poder económico la posibilidad de aniquilar nuestros derechos, y nos roba, a los y las trabajadoras, toda opción para construir alternativas en defensa de nuestros intereses. El crecimiento económico no resolverá el problema. Un verdadero cambio político y social es necesario y, por ello, situamos la alternativa en conformar una mayoría entre los y las que defendemos la soberanía, con el fin avanzar en los procesos que cuenten con toda la legitimación social y política.

2

La construcción de un Estado Propio en Euskal Herria, al igual que en Catalunya, será posible siempre que así lo reclame una mayoría social. La dirección que tome el pulso soberanista será esclarecedora a la hora de afianzar una salida a la crisis territorial del Estado español. El debate sobre el cambio constitucional debe tener un único resultado para Catalunya y para Euskal Herria: la oportunidad de elaborar una constitución propia. No se trata de un derecho que el Estado nos vaya a reconocer de facto. La activación popular y la vía de la mayoría social serán determinantes.

La independencia, clave para el cambio social

La independencia es el instrumento más eficaz para construir un sistema diametralmente opuesto a los parámetros del capitalismo. Independencia supone recuperar la capacidad de decisión para la clase trabajadora y para los sectores populares que hoy luchan en todos los ámbitos de nuestra sociedad.

Si bien es cierto que la independencia, por sí, no garantiza el cambio social, está claro que sin independencia no habrá cambio alguno. Para LAB, la lucha por la independencia es una lucha para garantizar los derechos de todas las personas que viven en Euskal Herria. Y hemos decidido que cuestiones tan vitales como impulsar los servicios públicos, las pensiones, el reparto equitativo de la riqueza, los derechos de las mujeres o la creación de empleo de calidad no pueden quedarse en manos de un Estado que ha decidido aniquilarlos.

Necesitamos instituciones propias que nos posibiliten diseñar un proceso de desanexión con el Estado y nos dé la oportunidad de cambiar la realidad. Nos resulta indispensable recuperar los recursos económicos y políticos necesarios para poder construir un Estado propio, tanto en Catalunya como en Euskal Herria, para que cada pueblo pueda realizar su camino.

Vivimos un momento decisivo. Una fase sobre la que debe reflexionar no solo el espectro político, también el ámbito social y sindical. Debemos implicarnos, estamos hablando de dar respuesta a una urgencia nacional. Catalunya ha asumido la necesidad de actuar como país. En Euskal Herria es hora de que pongamos nuestros intereses como pueblo por encima de los intereses y los mandatos de Madrid.

Creemos que el sindicalismo puede y debe jugar un papel muy importante en el camino hacia la independencia; el ámbito social y sindical debe ser una acicate en dicho proceso. Nuestro desafío no es otro que atraer a la vía de la independencia a la clase trabajadora, porque, sin lugar a dudas, la construcción de un estado propio es la mejor manera de defender los intereses de la clase trabajadora.

El 27 de septiembre será decisivo para quienes trabajamos por la independencia de nuestros pueblos. Lo que está en juego es mucho más que el nuevo Parlamento de Cataluña.

El sindicato LAB, desde Euskal Herria, llama a todas y todos los catalanes a que abran de par en par las puertas al independentismo y al cambio social, llenando de votos independentistas las urnas y lograr definitivamente que reviente la crisis del Estado español.

Desde LAB defendemos la soberanía de los pueblos para hacer frente a la dictadura económica de los estados. Soberanía para decidir, soberanía para transformar, para hacer realidad los Estados de Euskal Herria y Catalunya.

Lluitarem totes juntes fins la victòria final!

Visca la terra!

Gora herri askeak!